## Capítulo 3: "¡Pervertido! ¡Pervertido!! ¡Pervertido!!!"

20 de abril.

"Uf..."

Después de terminar su trabajo forzado en la prisión por la tarde, Ayame soltó un suspiro mientras guardaba sus herramientas.

"...¿El verdadero objetivo de Keisuke, eh?"

Había estado pensando en eso durante un tiempo.

Si no lo hubiera rechazado de plano solo porque sus métodos e ideologías chocaban, si se hubiera tomado el tiempo para hablar las cosas—quizás podría haber habido un camino para trabajar con Keisuke y The Love Machine. Si eso hubiera sucedido, tal vez no habría sido encarcelada por Mizukume, y Japón ya estaría atravesando una revolución pervertida de regreso a sus antiguos días de gloria lasciva.

"...Bueno, no tiene sentido seguir pensando en eso ahora. Demasiado tarde."

Encogiendo los hombros, Ayame miró a su alrededor.

En las últimas dos semanas, nuevos rostros habían estado llegando constantemente a la prisión.

Al principio, asumió que eran solo idiotas que fueron atrapados exponiendo sus penes, pezones o clítoris en el calor de la primavera. Pero según Zenjurou, quien había obtenido la historia completa de los recién llegados, la realidad era mucho más sombría.

Japón había promulgado la "Ley de Cuarentena por Lascivia Pública", y cualquier persona considerada infectada por el "Virus de Indecencia Pública" por el gobierno estaba siendo arrestada en masa.

¿La instalación de cuarentena? Hell Sound.



Se decía que el Virus de Indecencia Pública se propagaba a través de la exposición a chistes sucios—no por vía aérea, sino por "transmisión de lenguaje lascivo". Escuchar las palabras de una persona infectada estaba estrictamente prohibido, lo que significaba que los sospechosos eran arrastrados sin juicio.

La visión de Mizukume de una sociedad de regulación sexual extrema estaba tomando forma a una velocidad aterradora. Y como si para encarnar su absurdo, cada nuevo prisionero en las últimas dos semanas llevaba la misma expresión vacía.

¡"No estoy infectado!"

¡"Nunca pensé que llegaría a esto..."

¿"El Virus de Indecencia Pública es una mentira, verdad?"

¿"Pero... nadie podía hablar en contra del proyecto de ley..."

Los pervertidos residentes de la prisión intentaron animarlos con entusiastas movimientos pélvicos y pulgares arriba—"¡Vamos, hagamos un baile de caderas!"—pero solo empeoró las cosas. Algunos recién llegados estallaron en llanto, lamentándose: "¡No puedo creer que esté junto a estos raros!" El crimen de ser un pervertido sin sentido del tono era realmente grave. Incluso ahora, algunos degenerados se habían quitado los uniformes, se habían dado nalgadas en sus traseros desnudos, medio colgando de sus cinturones de castidad PM, y gritaban "¡Dystópico palpitante! ¡Dystópico palpitante!" mientras bailaban como idiotas. Los recién llegados no estaban impresionados. Zenjurou, el bailarín más entusiasta, estaba disfrutando de la mejor vida.

Aún así, era difícil imaginar que este viejo loco y La Demoníaca de Acero habían vivido alguna vez bajo el mismo techo. La casa de la infancia de Tanukichi debió haber sido... algo diferente.

"Me pregunto si Tanukichi estará bien..."

Sabía que él había escapado del Escuadrón de Decencia hace tres semanas, pero cada nueva información sobre las regulaciones que se estaban endureciendo rápidamente la ponía inquieta. Con Mizukume moviéndose tan rápido, ¿seguía él siendo libre?

"...No tiene sentido preocuparse."



Para distraerse, consideró unirse al "Baile Distentamente Distópico" y esparcir algo de energía lasciva por la prisión. Justo cuando levantó una mano para darle una palmada a su propio trasero—

"¡TODOS LOS RECLUSOS, REGRESEN A SUS CELDAS INMEDIATAMENTE!"

El grito furioso de un guardia cortó el aire.

Al principio, pensó que el baile estaba siendo prohibido—o tal vez esta era su oportunidad para debutar sus nuevas rutinas de "Baile de Saco de Pene". Pero algo se sentía mal. Los guardias estaban inusualmente tensos, sin ofrecer ninguna explicación mientras gritaban órdenes.

"¡Solo regresa a tu celda, AHORA!"

En el Bloque Este de Hell Sound, el tiempo después del trabajo se suponía que era para la cena—lo más cercano a entretenimiento en una prisión donde incluso la masturbación era imposible. Que eso se les quitara sin previo aviso dejó a los reclusos tan frustrados como un hombre bloqueado. Estallaron protestas, pero los guardias las ignoraron, incluso sacando pistolas eléctricas para hacer cumplir el cumplimiento.

Solo después de que unos pocos cinturones de castidad entregaran descargas eléctricas de demostración, los prisioneros finalmente comenzaron a regresar a sus celdas. Aun así, las expresiones de los guardias seguían tensas, una densa aura de inquietud colgando sobre toda la prisión.

¿Qué demonios está pasando?

"Parece que ha habido un disturbio a gran escala en el Bloque Sur."

¿Eh?

Ayame se volvió para ver a la prisionera que le había contado sobre las "verdaderas intenciones" de Keisuke hace dos semanas, de pie a su lado.

"¿Cómo lo sabes?"

"Tengo buenos oídos. En el mundo exterior, solía escuchar a hombres sospechosamente cercanos como un pasatiempo. Ahora, escucho las conversaciones turbias de los guardias para mantenerme cuerda."

"O...kay."



Ayame estaba tanto impresionada como perturbada por la resiliencia de la mujer. Estaba a punto de pedir más detalles jugosos cuando Zenjurou apareció de repente a su lado—con los pantalones puestos nuevamente.

"Raro. Las descargas del PM aquí suelen dejar a la gente inmovilizada. Una fuga masiva significa... jeh. ¿Todos despertaron? ¿Para el placer de la electrocución?"

"Nah, probablemente solo un mal funcionamiento del sistema. O tal vez alguien del exterior—"

En medio de la frase, Ayame se congeló ante sus propias palabras.

Flasheando en su mente estaba la imagen de su imprudente compañero de clase—cargando hacia las profundidades de la tierra para salvarla, su espalda rígida de determinación.

No puede ser... ¿ese idiota... otra vez...?!

Estaría mintiendo si dijera que no había esperado eso. La idea de que Tanukichi hiciera otra tontería por su culpa hizo que su corazón se acelerara. Cada parte de su cuerpo se sentía lista para estallar.

Pero al mismo tiempo, la duda giraba en su pecho.

Si esto era un rescate, ¿no debería estar operando de manera encubierta, como en la Biblioteca Nacional Diet? Un motín a gran escala solo le daría a las autoridades—y a Mizukume—más munición para endurecer las restricciones.

Si Tanukichi estaba detrás de esto... ¿cuál era su plan?

O... ¿ya había caído bajo el control de Mizukume?

Mientras la prisión zumbaba de tensión, el corazón de Ayame oscilaba entre la esperanza y el miedo.

Entre los cuatro bloques de Hell Sound, el Bloque Sur era el más fácil de infiltrar. Con la ayuda de Keisuke, Tanukichi, Yutori y el senpai Saotome se deslizaron dentro y se dirigieron inmediatamente a la sala de control que supervisaba los sistemas del área.



Cada prisionero en Hell Sound estaba monitoreado por cinturones de castidad capaces de entregar potentes descargas eléctricas. Sin desactivar esos, la fuga era imposible. Pero incluso con las habilidades de hackeo de Annie, desactivar manualmente cada cinturón tomaría demasiado tiempo.

Así que apuntaron a los servidores independientes en cada bloque.

Annie los hackearía uno por uno, liberando sistemáticamente a los prisioneros de sus ataduras.

Después de que Yutori infiltrara la sala de control con el equipo de hackeo remoto de Annie, Tanukichi y Saotome arrastraron a un prisionero que estaba trabajando a un lugar apartado y le señalaron la entrepierna.

"¡Di el nombre de ESTO!"

Esto no era acoso de bajo nivel; era un paso necesario para confirmar que los cinturones estaban desactivados.

Al darse cuenta de que su cinturón estaba fuera de línea, los ojos del prisionero se agrandaron. Después de un asentimiento de Tanukichi, corrió de regreso al área de trabajo, gritando:

"¡D—D•CK! ¡D•CK! ¡D•CK!!!"

Como una célula espermática probando estrógeno por primera vez, difundió la noticia. Pronto, la prisión estalló en un festival de palabras prohibidas, un motín pervertido por pervertidos, para pervertidos.

Con los choques desactivados, los prisioneros—años de perversión reprimida almacenada en sus entrepiernas—abrumaron a los guardias.

Los servidores se distribuyeron para evitar fallos simultáneos en los bloques, pero esta misma precaución salió mal; una vez que comenzó un motín, los cinturones no podían reactivarse de forma remota.

En poco tiempo, el Bloque Sur se convirtió en un antro de degeneración sin ley—

"¿¡QUIERES VENIR A ILUSTRACIONES LASCIVAS?!"

іОООООННННННН!!!



## "¿¡QUIERES VENIR A ILUSTRACIONES LASCIVAS?!"

### iOOOOOHHHHHHH!!!

De pie frente a casi 500 prisioneros en la plaza, Tanukichi gritó con su rostro descubierto.

"¡ENTONCES TOMA ESTOS! ¡TE DAMOS ILUSTRACIONES LASCIVAS! ¡LAS RECIBES! ¡QUE ESTE SEA NUESTRO ACUERDO! ¡ÚNETE A NUESTRAS FILAS Y JUNTOS ESCAPAREMOS DE ESTA PRISIÓN! ¡COMO ESPERMATOZOIDES SALPICANDO DE UN SACO!"

Arrojó ilustraciones eróticas premium a la multitud.

"¡Ahn~!" "¡Mi primera paja en diez años—¡GYAAAAHHH!" "¡Twitch, twitch!"

Las ilustraciones—dibujadas por Saotome para este mismo día y producidas en masa por las conexiones de Keisuke—cayeron como maná sobre los pecadores sedientos.

Aunque los cinturones de choque aún impedían el "pulido" directo, muchos prisioneros ya estaban en éxtasis solo por mirar las imágenes. Como estudiantes de secundaria excitándose con primeros planos de nucas o pantorrillas, sus mitades inferiores se habían convertido en zonas de piel sensible.

"Heh heh. Me alegra que sean bien recibidas."

Sentada en el hombro de Tanukichi, Saotome (su rostro oculto por unas bragas) se rió.

"Ahora bien, hemos reunido a los prisioneros, pero..."

Tanukichi miró el edificio administrativo del Bloque Sur de Hell Sound.

Annie todavía estaba hackeando el servidor a través del equipo de Yutori, haciendo más ajustes para evitar la reactivación después de su partida.

Destruir el servidor por completo habría sido más fácil, pero Tanukichi necesitaba que los cinturones de choque funcionaran para su plan. Así que Annie tuvo que realizar una operación más delicada, una que costó tiempo precioso.



El mismo retraso ocurriría en los otros tres bloques, y a pesar de las habilidades casi tramposas de Annie, la idea le incomodaba.

"¡Tanukichi!"

Yutori (también con panties en la cabeza) se apresuró, sosteniendo un dispositivo misterioso que Annie les había dado antes de la infiltración.

"¡El hackeo de Annie está casi terminado! ¡Los cinturones permanecerán desactivados incluso después de que nos vayamos! ¡Estamos libres para descontrolarnos!"

["¡La próxima vez, haré que el servidor termine más rápido! ¡Destruyan el servidor!"]

"¡Buen trabajo, ambos! Tomó más tiempo del esperado, pero... sí, esto es sólido. ¡Ahora aseguramos el transporte! ¡Saquemos a tantos como sea posible!"

Para este momento, es probable que los refuerzos del Escuadrón de Decencia estuvieran en camino. Tenían que moverse rápido: escapar del yermo del norte con cada prisionero intacto.

"¡Entendido!"

Yutori salió disparada como el viento.

# ¡Beep beep beep!

"¿Hm? ¿Qué pasa ahora? El tiempo es esencial."

Saotome desplegó su PM, y un par de voces increíblemente alegres resonaron.

["¡Hola! ¡Cuánto tiempo sin vernos!"]

["¡Soy Umi!"]

["¡Y Sora!"]

"¿Eh!? ¿Qué están haciendo?!"

La llamada repentina era de las hijas de La Máquina del Amor—las gemelas podridas, Umi y Sora.



"¿La Máquina del Amor no te dijo? ¡Estamos un poco ocupadas en este momento!"

Aunque ahora estaban causando caos con 500 prisioneros, esta operación originalmente se basaba en el sigilo. Hasta que se desactivaron los cinturones, se habían movido con aún más precaución que durante la infiltración en la Biblioteca Nacional Diet. Solo los tres—Tanukichi, Yutori y Saotome—se habían colado en un barco de pesca.

Claro, una llamada aleatoria no descubriría su cobertura, pero ¿quién llama a alguien en medio de una operación encubierta? ¿Estos gemelos no tenían sentido común? (Aunque, por otro lado, ya sabía que no lo tenían.)

["¡No, no, no, escucha!"]

["¡Tenemos una pregunta candente!"]

Los gemelos estaban inusualmente emocionados, respirando con dificultad. La mala sensación de Tanukichi se intensificó.

["¡Prisiones, ¿verdad?!"]

["¡Hemos oído que están llenas de eso!"]

["¡Como, chicos heterosexuales volviéndose gays por falta de mujeres! ¿Hay alguno de esos allí?!"]

"Oh, por—"

Estos dos estaban obsesionados. Y eso era un estereotipo de otro nivel.

Tanukichi aplastó sus esperanzas con la realidad.

Esta prisión es de género mixto. Así que, no.

[";Eh!?"]

Los gemelos sonaron ofendidos.

["¿Una prisión mixta!?"]

["¡Así no funciona!"]

["¿Dónde está el sentido común!? ¡SENTIDO COMÚN!"]

No puedes hablar de sentido común.

Deprimidos, los gemelos colgaron abruptamente.

"¿Qué fue eso...?"

"Realmente desconcertante. Pero al menos mató un poco de tiempo."

Después de configurar sus PMs para bloquear a los gemelos, Saotome miró a la distancia.

¡Hey! ¡Conseguimos un transporte!

Yutori saludó cerca de la entrada de la plaza, donde un gran camión estaba estacionado, utilizado para transportar verduras cultivadas en prisión.

"Como planeamos, hay suficientes camiones para todos. Annie los está desbloqueando uno por uno, ¡así que empiecen a cargar a los prisioneros!"

En el Japón moderno, los vehículos solo operaban con llaves PM registradas. Pero eso era un juego de niños para Annie. Con un poco de esfuerzo, podrían secuestrar suficientes camiones para toda la prisión.

"¡Entendido! Una vez que los camiones estén desbloqueados, Yutori, toma la delantera y dirígete al Bloque Oeste!"

"¡Roger!"

A medida que Yutori salió corriendo, Tanukichi dirigió a los prisioneros hacia los camiones.

"Eso es suficiente."

"¡¿Qué?!"

Una voz calmada desde atrás hizo que Tanukichi y Saotome se volvieran.

Un hombre delgado y con gafas estaba allí—con el cabello plateado peinado hacia atrás, un aire de dignidad a su alrededor. Podría haber parecido un caballero si no fuera por la docena de guardias armados detrás de él.

"¿Ustedes dos entienden lo que están haciendo? Este caos solo beneficia a los encargados de hacer cumplir la regulación."



Al igual que sus guardias, el hombre llevaba un uniforme de prisionero. Su tono era firme.

Maldita sea, les quitaron las pistolas eléctricas a los guardias que sometimos.

Tanukichi había asumido que todos los prisioneros podrían ser influenciados por el arte de Saotome. Este fue un gran error de cálculo.

"Después de que fui encarcelado injustamente, algún tonto lanzó condones alrededor del edificio de la Dieta en un ataque de rebeldía. Entiendo la ira, pero repetir ese error no ayuda a nadie."

El hombre recogió una de las ilustraciones obscenas y—sorprendentemente—la examinó sin inmutarse.

"La artesanía es impresionante. Suficiente para atrapar no solo a los reclusos de largo plazo, sino incluso a aquellos que llegaron ayer."

Los guardias detrás de él se inquietaban, robando miradas a las ilustraciones caídas. Sus cinturones de castidad seguramente se estaban apretando.

"Pero eso complica las cosas. Antes de que esto escale más, los detendré aquí. No permitiré que el error de mi amigo se repita ante mis ojos."

El hombre dejó la ilustración sin emoción y levantó una mano, listo para usar la pistola eléctrica.

"¿Por qué...? ¿Cómo puedes mantener la calma ante mi arte...?!"

Saotome tembló, su identidad como artista se desmoronaba.

"Saotome-senpai, mantén la calma."

Tanukichi susurró instrucciones.

"Creo que entiendo por qué tu arte no funcionó. Y quién es este tipo. Así que, intentemos algo... diferente."

"¿Qué? ¿Ese tipo de arte existe...? El mundo es vasto..."

"Suficiente susurros. ¿Algún último truco—"

"Nuestro plan no es como el de Zenjurou Okuma—o el de mi padre."



Tanukichi lo interrumpió.

"¿Qué?"

El hombre titubeó. Tanukichi continuó.

"Eres... el verdadero padre de Kajou Ayame, ¿verdad?"

Masashi Endou.

Una vez fue miembro de la Dieta, acusado falsamente, el hombre que le había dado a Ayame su teléfono libre de PM por tres minutos.

"...¿Eres tú?"

Los ojos de Endou se agrandaron antes de entrecerrarse en reflexión.

"...Ya veo. La habilidad detrás de este disturbio. Conociendo la naturaleza de Ayame. El único que podría haber seguido el ritmo de sus travesuras este último año... el hijo de Zenjurou."

Habló casi con nostalgia.

"Pero eso no cambia nada."

"¿Qué—"

Tanukichi entró en pánico al ver la hostilidad persistente en los ojos de Masashi.

"¿Viniste a salvar a mi hija, sí? Aun así, no puedo condonar esto. He visto a dónde lleva tal imprudencia: más sufrimiento a largo plazo."

"¡W-Espera, escucha—!"

Explicar su plan tomaría tiempo.

Pero pelear aquí con el padre de Ayame no era una opción.

Este retraso era crítico, pero tenía que conseguir que Masashi se uniera.

Si tan solo fuera del tipo que se dejara influenciar por los sentimientos...

"¡Hey, Tanukichi! ¡Tenemos— ¡Vaya, ¿qué es esto!? ¡No dispares!"



"¿Eh!? ¿Yutori!? ¿¡Qué pasa!?"

Yutori, ahora congelado bajo la mira de la pistola eléctrica, gritó:

"¡Tenemos a la Demoníaca de Acero en camino! ¡Además de 500 élites del Escuadrón de Decencia! ¡¡ajaja...!"

La sangre de Tanukichi se convirtió en hielo.

"Oh, y ella está cerca."

La risa seca de Yutori sonó rota.

"Quiero intentar el fisting anal antes de morir. Hacerlo yo mismo suena un poco caliente, ¿sabes?"

-iNO ES EL MOMENTO PARA ESO!

"¿Qué—!? ¿Cómo!? ¿Es esa información real!?"

["¡Hablando en serio!"]

La voz de Annie, demasiado alegre para la situación, respondió.

["Hackeé las comunicaciones del Escuadrón de Decencia para estimar refuerzos. Encontré un escuadrón activo moviéndose hacia tu posición. ETA 30 minutos."]

"Sí, resulta que La Demoníaca de Acero ya estaba en la zona central. Jajaja... Mala suerte, ¿eh? Oye, Tanukichi, ¿quieres besarte antes de morir...?"

Los ojos de Yutori estaban vacíos, sus palabras eran delirantes. Su pánico, de manera extraña, calmó a Tanukichi.

¡Maldita sea! ¡Luchar contra mamá no era parte del plan todavía!

Después de desahogarse por el absurdo giro de los acontecimientos, se volvió hacia Masashi.

¡Masashi-san! Te explicaré todo en el camino—¡solo ven con nosotros!

No seas absurdo. Si quieres mi cooperación, convénceme primero—

Está hecho. Pero... ¿estás seguro de esto?

La voz inquieta de Saotome llegó desde abajo.

Tanukichi tomó el boceto de ella y se lo lanzó a Masashi.

¿Funcionará? No tengo idea. ¡Pero era su única oportunidad!

¿Más arte lascivo? Te dije que no—¡GYAAAAAHHH!?

¿M-Masashi-san!?

Sin previo aviso, Masashi cayó de rodillas, moviendo las caderas de manera desenfrenada, con el rostro lleno de éxtasis.

"Guh... ¿Aheeeeee!?"

Tanto los guardias como Tanukichi miraron en estado de shock.

"T-Tú... ¿Cómo sabes mis... preferencias...?"

"Tu hija me lo dijo."

El día que nos conocimos.

"...Mátame..."

Masashi Endou, derrotado por la humillación definitiva: que sus fetiches fueran expuestos por su propia hija.

Tanukichi arrojó al hombre roto en una camioneta, y el grupo se alejó rápidamente del Bloque Sur.

Una vez que las cosas se calmaron, Masashi se sentó débilmente.

"Tanukichi... Dijiste que 'aún no estás listo para pelear con tu madre.' "

Tanukichi asintió.

"Eres el hijo de Zenjurou. Lo que significa que tu madre es... La Demoníaca de Acero." Algunos prisioneros temblaron al escuchar el nombre. ¿Era mamá algún tipo de tabú? ¿Al mismo nivel que la palabra 'coño'?

"Aun así, en tu posición, enfrentarte a ella de frente sería..."



"...Solo necesito hablar sobre mi futuro. Me expulsaron de la escuela en la que ella me metió, después de todo."

"Hmm..."

Masashi guardó silencio, acariciándose la barbilla. Luego—

"Conozco una forma de retrasar a La Demoníaca de Acero."

Tanukichi parpadeó.

"Es una apuesta. Pero, ¿estás dispuesto a intentarlo?"

"¡Si hay siquiera una oportunidad, sí! Pero... ¿por qué ayudarnos ahora?"

No malinterpretes.

Masashi frunció el ceño.

Si ayudo a tu plan depende de escucharlo primero. Pero...

Se detuvo.

El crecimiento de un niño requiere confrontación con sus padres—no represión del deseo. Y eso requiere preparación. ...¿Crees que ahora no es el momento de enfrentarse a ella, verdad?

...Sí.

Entonces ayudaré en ese aspecto. Pero ten en cuenta esto: retrasar a La Demoníaca de Acero conlleva un gran riesgo.

¿Eh?

Los... murmullos de mi esposa, Akane Endou, no solo afectan a La Demoníaca de Acero—también son casi tóxicos para los terroristas.

...¿Es ella un arma biológica o algo así?

Algo así.

Y así, con La Demoníaca de Acero y sus fuerzas en persecución, el grupo se apresuró hacia el Bloque Oeste de Hell Sound.



# 20 de abril. —Un poco antes de que se descubriera la fuga masiva de la prisión orquestada por SOX.

El Área Central—el distrito más próspero entre las ciudades y pueblos esparcidos a lo largo de la frontera norte.

Allí, se estaban haciendo preparativos para aislar a 500 figuras influyentes, todas etiquetadas como portadoras primarias del Virus de la Lascivia Pública.

La mayoría de estos 500 se encontraban en las etapas terminales del Síndrome de Lascivia Pública, considerados demasiado peligrosos para ser alojados junto a pacientes ordinarios. Por lo tanto, se decidió rápidamente establecer una instalación de aislamiento aún más estricta dentro de la ciudad, separada de Hell Sound, donde se encontraban en cuarentena los infectados regulares. En teoría, estos 500 pacientes incurables—cuyas condiciones no mejorarían ni se estabilizarían—debían pasar sus últimos días en comodidad, aunque bajo restricción, en el corazón de esta bulliciosa metrópoli.

"O eso dice la explicación oficial."

En verdad, este era un refugio preparado para las élites deshonradas cuyos datos de usuario habían sido filtrados y los habían desterrado de la vida pública. "Allí, un político que gritó palabras prohibidas en una conferencia internacional. Aquí, una celebridad que perdió la cabeza en una transmisión en vivo. ¿Todos viviendo vidas ordinarias?"

En el mismo núcleo del Área Central, más allá de las capas de seguridad del Escuadrón de Decencia, había un espacio rebosante de evidencia de que todo el Síndrome de Lascivia Pública era una fabricación.

A pesar de las afirmaciones de los medios de que el síndrome era incurable que las víctimas nunca podrían reintegrarse a la sociedad—Mizukume señalaba a través de la ventana del auto, riendo al ver a estas supuestas personas infectadas comportándose de manera perfectamente normal.

La escena era condenatoria. Suficiente para hacer que Anna se diera cuenta de que la propaganda de una década sobre "los peligros de la obscenidad"— liderada por el gobierno y los medios—era completamente infundada.

"...."



Durante tres semanas desde la fuga de Tanukichi Okuma, Anna había sido incansablemente instruida por Mizukume sobre cada faceta de la lascivia—sus definiciones, historia, terminología prohibida, la lógica de su supresión, contraargumentos, debates previos a la censura en Japón y críticas globales al régimen actual.

Esta "educación" estaba sesgada, diseñada para validar el enfoque que Tanukichi había tomado contra ella. Anna había esperado seleccionar verdades convenientes. En cambio, llegó a una conclusión insoportable: había estado equivocada todo el tiempo.

No hay razón, ninguna teoría podría vindicarla de una manera que se sintiera satisfactoria.

Nada en este mundo podría absolverla.

"Ah, Anna. Pobre, miserable. Tan demacrada—tu piel, tu cabello, todo desordenado. Debes conocer a Lady Sophia pronto~. Ella te dará las respuestas que anhelas. No te preocupes. Lady Sophia promovió sus ideales educativos con tal confianza. Seguramente tiene la lógica para justificarte, su hija."

"Sí... Supongo."

La mirada de Mizukume se aferró a ella, rezumando falsa afecto, compasión y obsesión. Anna, desprovista de esperanza pero sin a dónde más ir, se dejó llevar en silencio hacia donde Sophia esperaba.

. . . . . . . . .

"¡Muévete! ¡Necesito hablar con mi esposo!"

"Sophia. Te he dicho—no hay reuniones sin el procedimiento adecuado—"

"¡Que sigues negando! ¡Debo hablar con él—!"

En el lujoso vestíbulo de un hotel de gran altura—donde supuestamente Matsukage estaba en cuarentena en el último piso—una mujer de cabello plateado idéntica a Anna gritó histéricamente: Sophia Nishikinomiya.

Conteniendo a Anna, con un grupo de agentes del flusteroso Escuadrón de Decencia a su lado, estaba Okuma Ranko—la "suegra" de Anna.

...¿Por qué está ella aquí también...?



Fue convocada como escolta. Lady Sophia ha estado... persistente en su búsqueda de Matsukage-sama.

Mizukume respondió al murmullo ocioso de Anna sin perder el ritmo.

...Lo que sea.

Anna se tambaleó hacia Sophia.

"...¿Hm?"

Ranko fue la primera en notar, sus ojos agudos se abrieron.

¿Anna? ¿Por qué estás—? ¿Anna?

No me subestimes, Ranko. ¿Pensaste que caería en algo tan obvio—?

Sophia, sintiendo que el agarre de Ranko se aflojaba, se volvió sospechosamente—y luego se congeló.

...¿A-Anna!? ¿Por qué estás aquí!? ¿Sigues mal?

Ella empujó a Ranko a un lado y corrió hacia Anna.

"¿Quién te trajo—? Anna, estás... pálida. ¿Es el shock del embarazo fantasma? ¿No se ha desvanecido aún...?"

A medida que Sophia agarraba los hombros de Anna, finalmente notó a Mizukume. Abandonó a Anna a mitad de la frase y se dirigió hacia ella.

"¡Tú! ¿La heredera de Matsukage—o su lacayo, era? Se te encomendó el cuidado de Anna. ¿Qué porquerías le has estado susurrando al oído?!"

"Ninguna en absoluto~. No le he enseñado nada dañino."

Mizukume se mantuvo despreocupada ante los gritos de Sophia.

"Lo dudo. Siempre me opuse a que mi hija se acercara a tu tipo—sus muñecas. ¿Quién sabe qué corrupción esparces? ¡Mírala! ¡Se ha consumido! ¡Debo hablar con mi esposo! Tienes influencia, ¿verdad? ¡Llévame a él!"

"Matsukage-sama está infectado. Las reuniones son... difíciles. Pero lo consultaré~."



"¿¡Infectado!? Primero las mentiras de la Influenza de la Cigüeña, ¡y	ahora es	sto!
¿Cuántas fabricaciones vas a—!? ¡Déjame verlo!¿Hm? ¿Anna?"		

El discurso enojado de Sophia se detuvo cuando Anna tiró de su manga. Mizukume desapareció hacia la recepción, y Anna se aferró a la ropa de Sophia, en silencio.

A medida que Sophia miraba desconcertada y Ranko se acercaba con preocupación, Anna finalmente habló.

"Madre. Una vez... horneé galletas con el líquido que goteaba de aquí... y se las di a Okuma-kun."

Ella señaló entre sus piernas.

E	١t	ie	m	pc	S	9 (	det	uvc	).			
•										<b>~</b>	<b>خې</b> "	
									٠٠٤,١	ŲΨ	é?"	

El vestíbulo estaba casi vacío—el estallido anterior de Sophia había asustado incluso al personal.

Se sentía como un video para adultos de "detención del tiempo" de los archivos de la Biblioteca Nacional Dieta. Anna seguía señalando mientras continuaba.

"Lo deseaba tanto. Presionando su cara aquí, enterrando la mía allí... me hacía eufórica. Coleccioné su ropa interior empapada de su aroma. Intenté mantenerlo en mi habitación para que pudiéramos amarnos para siempre. Pero siempre se escapaba. ¿Por qué? Lo amo. El amor es correcto. Entonces, ¿por qué...?"

"¡ANNA!?"

El grito de Sophia rompió la quietud.

"¿Qué estás diciendo!? ¿¡Entiendes siquiera lo que dices!?"

Su voz—chirriante, disgustada—martillaba en los oídos de Anna, en su corazón, borrándola.

"¿Quién te obligó a decir esto!? ¿Quién!?"

Ella sacudió a Anna violentamente, denunciándola con cada palabra, cada tono, cada expresión.



"'¿Entiendo...?'"

Me criaste para no entender.

¡Escondiste el conocimiento necesario para juzgar lo correcto de lo incorrecto!

Ahora estaba claro—Sophia no tenía lógica que la validara. Ninguna razón para seguir hablando.

Sin embargo, Anna no podía dejar de gritar.

"¿Entonces por qué—!?"

La emoción que se había acumulado en su pecho desde que la biblioteca estalló salió a la superficie.

¿¡POR QUÉ NO ME ENSEÑASTE QUE ESTO ESTABA MAL!?

Era la primera vez que ella le gritaba a su madre.

Protesta. Condena. Odio. Desconfianza. Resentimiento—todo impregnado de una desesperada y infantil esperanza: Tal vez, solo tal vez, Madre me aceptará al final.

¡Eso es—eso es sentido común! ¡No necesita enseñanza!

La respuesta fue un grito histérico. Una sentencia de muerte para toda la existencia de Anna.

¿Sentido... común?

Anna se mordió el labio, con los puños apretados.

La voz de Sophia desencadenó algo oscuro—una inundación de rabia, palabras y lágrimas que estallaron de los refinados labios de Anna.

¿¡CÓMO PODÍA SABERLO SIN SER ENSEÑADA!? ¿¡De verdad creías—!? ¿¡Que la obscenidad era malvada, que proteger a los niños de ella los haría puros!?

Eso es—

Sophia titubeó—por solo un segundo.



Pero eso fue suficiente. Anna no quería escuchar más.

"...¿Por qué...?"

Un susurro entre sollozos.

"¿Por qué alguna vez te confié...?"

Esas palabras rompieron a Sophia.

"¿C-cómo... te atreves...!?"

Sophia temblaba, arañándose el cabello.

"¡Después de que envolví revistas obscenas alrededor de mi cuerpo y marchara en público por tu futuro—! ¿Y así me tratas!?"

Se colapsó.

"¿¡POR QUÉ TE HAS CONVERTIDO EN ESTO!?"

Cada una de sus palabras, cada gesto, aniquiló los diecisiete años de fe de Anna.

"¡Sophia!"

Ranko contuvo a la deshecha que sollozaba.

"Estás exhausta. Los problemas con Matsukage, el caos social—¡es demasiado! ¡No puedes hablarle a tu hija así!"

"¡Uuu... uuuuuuh...!"

A medida que Sophia Iloraba, Ranko se volvió hacia Anna.

"Anna, no sé por qué estás aquí, pero cálmate. Necesito escuchar tu versión. Por ahora—¿¡Anna!?"

"..."

Anna se tambaleó, sorda a Ranko.

"Nunca... elegí estar equivocada..."



Se dirigió hacia la parte trasera del hotel—donde Mizukume había desaparecido.

"¡ANNA! ¡Espera! ¡Maldita sea—¡ahora, en este momento!?"

Sonó la alerta de PM de Ranko.

"¿Qué!? ¿Una fuga masiva de prisioneros en el Bloque Sur!? ¿Los culpables—SOX!? ¡Ese idiota—! Desviado por esa chica miserable, un desastre tras—! ¡Tch!"

Mirando entre la forma arrugada de Sophia y la espalda en retirada de Anna, Ranko maldijo y salió corriendo.

Sophia fue llevada por agentes del Escuadrón de Decencia. Anna rechazó su preocupación y siguió caminando.

"..."

Su madre había sido absoluta. Sus enseñanzas, la justicia de la escuela—todo perfectamente correcto. Ella había creído que adherirse a ellos traería felicidad.

Pero después de esta noche, después de las revelaciones de la biblioteca, Anna supo: No hay verdad absoluta. Solo mentiras convenientes, lógica retorcida y las ilusiones de guienes las repiten.

Ella había pensado que estar en lo correcto le ganaría amor. Pero la rectitud nunca existió.

—Sin embargo.

Aun sin verdad, la equivocación era innegable.

"...¿Estuve... equivocada?"

Desde que conoció a Tanukichi, desde que se enamoró de él, había sido engañada por un falso "sentido común". Confundió el amor y la lujuria, acosándolo con sus afectos distorsionados.

¿Cómo podría él amarla? ¿Cómo podría la sociedad aceptarla? La verdad no existía—y tampoco un mundo donde lo incorrecto pudiera ser amado.

—Prueba: Madre me rechazó en el momento en que vio mis errores.

"...!"



Anna se desplomó en el pasillo vacío.

Su mundo en ruinas la dejó demasiado vacía para mantenerse en pie, demasiado insensible para pensar.

"No te preocupes. No importa qué, te adoro~."

Mizukume apareció de la nada, abrazándola.

"¿Ves ahora~? Nuestros padres no se redimirán por habernos fallado. Las lecciones distorsionadas, la sed que nos inculcaron—debemos arreglarlo nosotras mismas."

Su agarre se apretó, posesivo.

"Así que, Anna. Salvémonos mutuamente. Te amaré para siempre. Ahora... ¿harás lo mismo?"

"..."

Anna sintió el cálculo de Mizukume—y su propia retorcida semejanza a esta mujer.

No le quedaba nada.

Sabía que las intenciones de Mizukume eran malas. Pero el bien y el mal ya no importaban. Si se rendía a esto... si se lamían las heridas mutuamente para siempre... tal vez encontraría alivio, si no felicidad.

Entumecida, Anna devolvió el abrazo—aferrándose débilmente, luego con fuerza.

"Ah, Anna. Quédate conmigo... hasta la muerte."

Mizukume suspiró con felicidad, sus labios rozando la oreja de Anna.

"Oh, ¿Anna? Se está desarrollando una fuga masiva de prisioneros en el norte. Liderada por SOX—y tu Tanukichi, parece."

El corazón de Anna se retorció al oír su nombre.

Él nunca será mío. Nunca me amará.

Sin embargo, su alma entumecida dolía, su visión oscurecida por el anhelo.



"Él se está escondiendo entre los fugitivos. Con tu olfato, rastrearlo es fácil. Con la ayuda del Escuadrón de Decencia, atraparlo no será nada."

Si no podía tenerlo... nada más importaba.

"Te necesito para mis planes. ¿Me ayudarás, mi querida Anna?"

Para ahogar su dolor para siempre. Para borrar este anhelo fútil.

"...Sí. Lo haré."

"Kufufu. Buena chica."

Mizukume la apretó, triunfante.

"Ahora, Anna. Estás exhausta. Descansa. Come bien. El norte tiene delicias esperándote~"

Guiada por Mizukume, Anna dio sus primeros pasos en un camino desconocido.

•

#### 20 de abril.

Sonido del Infierno – Bloque Oeste.

"¡VAAAAAAAMOS! ¡ROMPAN LA PUERTA!"

""""¡UUOOOHHH! ¡LA CEREMONIA DE PENETRACIÓN DE LA VIRGINIDAD DE LA PRISIÓN!""""

Docenas de camiones que transportaban prisioneros del Bloque Sur se estrellaron contra las puertas del Bloque Oeste. Aferrándonos a las cajas de los camiones para no ser arrojados, irrumpimos dentro.

"¿Eh!? ¿'Ceremonia de penetración de virginidad'? ¡Eso es tan de mal gusto!"

"¡Obviamente es una ceremonia de perforación anal, idiota!"

"¡Dios, la gente heterosexual es la peor!"

Las convictas protestaron el grito de batalla lascivo. Honestamente, ambas versiones eran igualmente malas.



Aparte de eso, los prisioneros no perdieron tiempo en soltar palabras prohibidas en el momento en que se desactivaron sus collares de choque. No especificaré cuáles, pero claramente habían estado reprimidos por un tiempo.

Técnicamente, ahora se me permite decir palabras prohibidas, pero años de condicionamiento hicieron que se sintiera mal. Ahora entiendo cómo se sentía Kajou-senpai acerca de su adicción al teléfono.

"Aún así... la seguridad es extrañamente laxa."

Esperaba barricadas hechas de camiones del Bloque Oeste, pero rompimos el perímetro sin esfuerzo. Los guardias con pistolas eléctricas acechaban arriba, pero no dispararon. Tal vez se habían atrincherado dentro para proteger los servidores del PM del Cinturón de Castidad...

"¡Lo que sea! ¡A toda velocidad!"

'Carga de Clímax Explosivo'!

El camión que transportaba a Yutori se estrelló de frente contra la prisión. Los pervertidos con una agilidad extraordinaria saltaron mientras el camión chocaba, explotaba y ardía. La pared en ruinas desató una inundación de degenerados—y a Yutori—dentro. ¡Nooo! ¡No tan imprudentemente!

Pero entendía su desesperación.

Estábamos siendo cazados por el monstruo que había masacrado a innumerables terroristas pervertidos—La Demoníaca de Acero. Muchos prisioneros habían sido perseguidos o interrogados personalmente por ella. Solo recordar su encuentro los hacía temblar, como si descubrieran que tenían disfunción eréctil. Te entiendo.

Aún así, herir a los guardias o causar muertes era inaceptable. ¿No podían ser un poco menos suicidas? ¡Los clímax explosivos son basura!

La verdadera pregunta era cuánto tiempo necesitaban Yutori y Annie para desactivar los collares de choque...

"Eh... ya hackeamos los servidores...?"

";Eh!?"

Yutori salió apenas diez minutos después de entrar.



["¡Ya le agarré el truco! ¡Comprendí completamente los puntos débiles de los servidores! ¡La próxima vez será aún más rápido! ¡Tan fácil como una sopa de madera matutina!"]

La voz de Annie chirrió a través del PM de Yutori. Pero no podíamos celebrar.

...Esto se siente mal.

Igualmente.

Masashi murmuró a mi lado; el senpai Saotome asintió.

La seguridad laxante olía a trampa. Pero la vacilación significaba muerte—La Demonio de Acero se estaba acercando. Mis testículos serían aplastados.

Los prisioneros del sur destrozaron las puertas de las celdas. Los reclusos del oeste, liberados de los collares de choque, se reunieron en el patio, mirándome con confusión.

¡RECIBE IIIIT! ¡LA LLUVIA BENDITA DE SOX—AAAAAH!

Repetí la táctica del Bloque Sur—inundando el área con ilustraciones lascivas— y luego aseguré camiones para los ahora 1,000 fugitivos.

Detente.

Una figura bloqueó mi camino.

¿Y-Tú—¿El Demonio Abstinente?

Uno de los élites de Keisuke—los Altos Antiguos Pervertidos—estaba frente a mí, moviendo las caderas, sosteniendo el arte lascivo de Saotome-senpai. Su rostro se contrajo de placer. Quiero que se vaya. De este mundo.

¿Cuándo te atraparon!?

Hohoho. Keisuke-dono—no, Keisuke me desechó como chivo expiatorio—hnngh— a la perfección—ahh~! Elegí al hombre equivocado para seguir~.

Amigo, deja de llegar al clímax a mitad de la frase. ¿Tu "racha de 16 años sin masturbarte" era una mentira? ¿Así que básicamente soy el verdadero demonio de la no masturbación ahora?



Aquí, aprendí... incluso los pervertidos más disciplinados ceden. Nada importa. La masturbación no conoce rango. Un día o cien—es lo mismo.

Buena historia.

¿A quién le importa—

""¡No está solo!""

Dos figuras más tomaron poses, las caderas empujando detrás del Demonio Abstinente. ¿Qué pasa con esos movimientos? ¿Me están invitando?

Oh. Ustedes.

No es sorpresa—más de los secuaces de Keisuke del verano pasado.

"¡H-Hey! ¡Eso está frío!"

"¿No vas a preguntar por qué solo somos dos?!"

Protestaron mientras miraban el arte de Saotome-senpai. ¡Mírame, maldita sea! Deja de retorcerte los pezones solo porque tu cinturón de castidad bloquea tu entrepierna. Te mataré.

"Hell Sound separa a los prisioneros de la misma organización. Por eso somos dos. ¿Qué quieres?"

"Hohoho. Nada importante. Deseamos ayudar a SOX—para vengarnos de Keisuke. A cambio... danos arte erótico de calidad."

Ah. Solo cambiando de bando por mejores beneficios.

Con tiempo de sobra antes de que Yutori y Annie terminaran sus asignaciones de camión, decidí jugar con ellos.

"Qué pena. Ya estamos aliados con Keisuke."

"¿Qué—!? ¡B-Bien! ¡Pero entrega el arte! ¡O ayudaremos a los guardias a sabotear tu escape!"

""¡Sí, sí!""

Tal rápida traición. Basura.



Adelante. Pero... ¿estás realmente seguro de que eso es inteligente?

¿Eh?

La Demonio de Acero nos está persiguiendo. Estará aquí pronto. Y no perdonará a los traidores. Podría incluso aplastarte personalmente. Quedarte con nosotros es más seguro.

Sus rostros palidecieron.

¡Lord SOX! ¡Este bajo monje sin placer suplica servir!

"¡Estamos a tu mando!"

Basura absoluta. Y tú, Demonio Abstinente—ni siquiera puedes dejar de masturbarte. Eres solo un pervertido genérico. No vales más que queso de pene.

A medida que absorbíamos a estos "aliados" y nos preparábamos para el Sector Norte—

—Zzzzt—

¿Eh?

Un altavoz crepitante—hace mucho tiempo sin usar—cobró vida.

—Zzzzt—Pezones—Onda T—fenómeno BB—

La transmisión se aclaró, revelando una voz de niña.

"—¡Cúbrete los oídos! ¡AHORA!"

El grito de Masashi llegó demasiado tarde.

"—¡Senos, senos protando del suelo! Tócalos, se multiplican— llenando la escuela. Los pezones son puntos débiles. Senos planos que solo se mueven de lado. Las chicas que los tocan se vuelven planas, generando senos errantes del mismo tamaño. Los chicos se convierten en esclavos de los senos, sus cuerpos brotando ubres—Senificación. La leche materna ácida anula las barricadas. Los senos fusionados crecen colosales—Senos Tirano. Jefe final: esta cosa... Protagonista: un chico de secundaria pervertido que puede predecir las trayectorias de los senos—"



"Guh—¿Q-Qué está—pasando—!?"

"¡Hey! ¡Despierta!"

"S-Sudando... de manera extraña..."

"¡N-No puedo moverme...!"

Los prisioneros que habían estado disfrutando del arte lascivo de repente colapsaron, retorciéndose. ¿Q-Qué es esto!?

"¡CÚBRETE LOS OÍDOS! ¡Los menos pervertidos son los más vulnerables primero!"

Las órdenes de Masashi apenas llegaron a alguien a través de la ensordecedora transmisión.

"¡Masashi! ¿Es esto—¡el trabajo de Akane Endou!?"

"Sí. Eso es solo ella pensando en voz alta. Pero después de una década de represión, se ha convertido en radiación tóxica. Escuché rumores de prisioneros del Bloque Norte siendo castigados con sus divagaciones—pero esto es monstruoso."

¿Qué demonios? ¿La mamá de Kajou-senpai es un demonio literal?

Aún Masashi y el Demonio Abstinente parecían enfermos. Sin embargo, Saotome-senpai y yo nos sentíamos bien—no, energizados.

"¿Por qué no estamos afectados?"

"¿Porque son ultra-pervertidos, quizás?"

... Me gustaría protestar formalmente esa declaración.

Entonces—

"¡Mierda! ¡Tenemos compañía!"

Yutori regresó, luciendo enferma. Supongo que su resistencia a los pervertidos era baja. "Maestro del pene", mi trasero.

"¡Los guardias están por todas partes! ¡Lo planearon!"



¡Como era de esperar, aparecieron los guardias, electrocutando a los prisioneros que se retorcían. ¡Maldición! ¡El "toxina" de Akane se estaba utilizando como arma en nuestra contra!

"...Espera, los guardias también se ven tambaleantes..."

"Los tapones para los oídos no pueden bloquear la radiación de Akane."

Masashi sonrió con desdén. Maldición. Ellos también están arriesgando sus vidas.

"¿¡Y ahora qué!? ¡Estamos como patos sentados!"

"Yutori—¿los camiones están listos, verdad?"

"¿Eh? Sí, pero ¿cuál es el punto si los prisioneros no pueden moverse?"

"Bien. Es hora de la venganza. Annie."

["¡Sííí!! ¡Te escucho Tanukichi!! ¿Sexo en el baño? ¿Sexo durante la comida? ¿O solo yo!?"]

"...¿Annie? Estás... hiper."

["¡HEYHEYHEY! ¡Esas locuras me emocionaron! ¡Súper caliente!"]

Oh, cierto—Annie ama las novelas de Akane. Pero necesitábamos concentración.

"¿Puedes rastrear la fuente de la transmisión y redirigirla?"

'Mmm~ ¡Es posible! ¡Puede tomar tiempo!'

"¡Hazlo! ¡Rápido!"

["¡Entendido! Pago: ¡el semen congelado de Tanukichi! ¡Envíalo lo antes posible!"]

Siempre con las demandas.

"Buen pensamiento, Tanukichi." Yutori sonrió.

Diez minutos después—los altavoces del Bloque Oeste quedaron en silencio.



["¡HECHO! ¡Las divagaciones de Akane ahora se están transmitiendo en los Bloques Norte y Este! ¡Todos están felices hasta el punto de la locura! ¡Claridad post-orgásmica para todos!"]

Perfecto. Los guardias ahora estaban gritando internamente (y algunos prisioneros también, ups).

Arrollamos a los guardias desorientados, cargando prisioneros en los camiones.

¡Rápido! Si la Demoníaca de Acero nos atrapa—

Entonces—el mundo se acabó.

¡TANUKICHIIIIII!

Mis testículos se encogieron. Mi pene intentó "minimizar" su hitbox.

¿¡DÓNDE ESTÁS!? ¡MUESTRATE!

¡NOOOOO! ¡ESTÁ AQUÍ! ¡MUY LENTO! ¡DAME UNA PISTOLA DE SUICIDIO! ¡ME DISPARARÉ EN LOS HUEVOS Y MORIRÉ!

¡P-Póntelo juntos! ¡Annie! ¡Re-transmite esa locura! ¡Destruirá al Escuadrón de Decencia!

Yutori me estabilizó, gritando órdenes.

Gracias, Yutori. Si fuera Dios, te regalaría senos más grandes.

["¡Oh no! ¡La transmisión ha terminado! ¡Debieron haberla detenido!"]

"...Sí. Porque ahora era su problema."

La risa débil de Yutori selló nuestra perdición.

"¡CORRE! ¡Liberar a Akane es nuestra única esperanza!"

Huimos mientras el escuadrón de La Demonio de Acero irrumpía en el Bloque Oeste.

"Antes de morir... solo quiero masturbarme con pornografía 3D una última vez..."



Las últimas palabras del Demonio Abstinente, que había estado conduciendo un camión paralelo al nuestro, eran dolorosamente identificables como hombre.

Todo esto comenzó aproximadamente media hora después de que huimos del Bloque Oeste. El asalto implacable de Ranko Okuma ya había reducido a la mitad nuestro número. La fuga de la prisión, que había crecido a más de 1000 reclusos, ahora contaba con menos de 500. Todos estaban mentalmente reproduciendo su material favorito de masturbación, aceptando su inminente derrota—

Hasta que un trozo de escombro, lanzado por Ranko, rompió el tanque de combustible del Demonio Abstinente. Al darse cuenta de que la escapatoria era imposible, abandonó el volante e intentó saltar a nuestro camión.

"¿Qué demonios crees que estás haciendo, corriendo?"

"¡No tienes trato especial solo porque solías ser nuestro jefe!"

Bero-Bero Yamada y Kuchu-Kuchu Sato—literalmente—le tiraron de las piernas, haciéndolo caer. Su camión volcó, bloqueando el estrecho paso de montaña, y fue lanzado a la carretera junto a una horda de pervertidos.

A medida que las llamas consumían los restos y La Demoníaca de Acero se acercaba, sus últimas palabras—"Solo quiero masturbarme con porno una última vez"—serían inmortalizadas entre los terroristas de chistes sucios como "Las Peores (y Mejores) Últimas Palabras de un Hombre."

"¿Qué demonios les pasaba...?"

Yutori tenía una expresión conflictuada mientras Los Culo Impactante' Cinco Jóvenes Ejecutivos compraban tiempo involuntariamente al obstruir la persecución del Escuadrón de Decencia.

Bueno... Me aseguraré de dejar algunas ofrendas realmente agradables en sus tumbas. No solo porno—también fleshlights y pañuelos. A pesar de que eran escoria, murieron como verdaderos hombres.

"¡De cualquier manera, compramos tiempo! ¡No importa qué, vamos a liberar a Akane y a retrasar al Escuadrón de Decencia!"

Con su sacrificio a nuestras espaldas, seguimos avanzando hacia el Bloque Norte.



"...Eh. Patético."

Esa única observación de Otome Saotome resumió nuestros pensamientos al atravesar el Bloque Norte.

Los guardias estaban aturdidos, balanceándose como borrachos. Las barricadas, aunque robustas, eran inútiles sin defensores. Nuestra multitud de quinientos tomó el bloque en minutos. Después de desactivar sin esfuerzo a los PMs del Cinturón de Castidad, asaltamos la sala de aislamiento donde estaba retenida Akane Endou.

"Pensar que una mera transmisión de 10 minutos podría incapacitar a los guardias... Estoy ansioso por conocerla."

Otome, sosteniendo un montón de papeles con un bolígrafo entre los dientes, saltó adelante con alegría.

En lo profundo de la instalación, una pequeña voz murmuró desde las sombras.

"¡Akane!"

Masashi Endou reaccionó primero, empujando a Otome y corriendo con desesperada anticipación.

"Maldita sea... Se puede sentir el amor en esa carrera."

["¿Ooooh~ Te sientes sola? ¿Necesitas un cuerpo cálido~? ¿Te está picando la vagina~?"]

Annie arruinó el sincero murmullo de Yutori.

Pero nadie la regañó.

"Nos encantaría darles privacidad, pero el tiempo es corto..."

Aceleré, alcanzando a Masashi justo cuando llegó a la celda. Un guardia yacía inconsciente cerca, con tapones en los oídos—derrotado por la transmisión de Akane.

Akane... Han pasado años...

Dentro, una mujer petite—excesivamente atada—estaba soltando ideas incomprensibles:



"—¡Una vibra que sacude el mundo! ¡Vibra-salto-vibra! ¡Un masturbador que devora como un agujero negro! ¡Un hombre tan inseguro sobre su pequeño pene que considera picaduras de mosquito para agrandarlo! ¡Una antología conmovedora sobre un taxista que 'corrige' a mujeres frías—¡Omni-Bus Ero-Taxi!"

Sus manos estaban bien atadas, una pierna encadenada al suelo. Su cabello desaliñado ocultaba su rostro, y ignoraba por completo a Masashi, perdida en su lluvia de ideas lascivas.

...El hecho de que no llevara un Cinturón de Castidad PM significaba que había seguido soltando porquerías incluso después de ser electrocutada. Una verdadera degenerada.

Mientras reflexionaba sobre esto, Masashi la liberó.

"¡Akane! ¿¡Me reconoces!?"

Él apartó su cabello, sosteniendo su rostro.

"¡Lo siento! Mi debilidad te dejó atrapada aquí durante años—"

"¡Ohhh, Masashi! ¡Cuánto tiempo sin—¡ESPERA, PAPEL! ¡¡LAPIZ!! ¡¡DAME PAPEL Y LAPIZ!!"

Así que mucho por una emotiva reunión.

Antes de que pudiéramos procesar esto, Akane se lanzó hacia Otome.

"¡PAPEL! ¡LÁPIZ! Hehehe, ¡vamos, dámelo! ¡Mi cerebro va a explotar! ¡Las ideas están saliendo! ¡Necesito vaciarlas o voy a estallar! ¡Así que dámelo! ¡DÁME!!"

"¿Q-Q-Qué—!?"

Ella agarró los suministros y comenzó a garabatear de inmediato, ignorando a su esposo de más de una década.

"...Eh, no te lo tomes personalmente."

Masashi miró, devastado.

"...¿Por qué Akane todavía parece una niña?"



"Oye, creep, cuídate."

Sí, esperar normalidad de los padres de Kajou Ayame fue nuestro primer error.

"¡MÁTENLOS A TODOS! ¡DESTÁZALOS EN PEDAZOS!"

Justo cuando emergimos, Ranko Okuma—redirigiendo su rabia hacia mí en una furia genocida—estaba casi sobre nosotros.

¡NO!!!!! ¡Los recién liberados iban a convertirse en sus sacos de boxeo! ¡No hay manera de morir así a menos que seas un masoquista!

¡ESTAMOS JODIDOS! ¡AKANE-SAN, HAZ ALGO!

Reunimos a los prisioneros en camiones mientras Masashi cargaba a Akane—quien seguía tarareando y escribiendo, emitiendo cero ondas de radio tóxicas.

¡Maldita sea! ¡Dijiste que ella podía detener a Ranko!

Quiero hacerlo, pero... también quiero seguir viéndola así...

¡Inútil! ¡El lolicon estaba cegado por el amor!

Hmm. ¿Y qué tal esto?

Otome subió a la caja del camión, desplegando un PM con funciones de grabación de voz.

Esto puede grabar historias e ideas mucho más rápido que escribir a mano. También tiene almacenamiento infinito.

"¿¡EN SERIO!?"

Akane arrojó sus notas, que Otome atrapó con alivio.

"Uf. Me habría muerto si ella se quedaba con mi bolígrafo favorito... Espera, ¿usó esto en minutos? Da miedo..."

Akane se aferró al PM, balbuceando:



"—¡Una historia erótica que hizo llorar a toda América! ¡Héroe de la Justicia: El Hombre Rascaespaldas! Si existe 'culo visible desde el frente', ¡también existe 'pene visible desde atrás'! ¡La serpiente muda, la cigarra muda, el pene muda—! ¡El porno de personificación de pudín siempre es NTR! Los adultos dicen 'la vida es dura'—¡tonterías! ¡Quiero ser el adulto que dice 'venir se siente bien'!—"

"...La han robado...."

Masashi hervía de celos. Lo que sea.

"¡OTOME! ¡APUNTA ESE ALTAVOZ A RANKO!"

"¡Ya estoy en eso!"

Al segundo siguiente—

La porquería que derretía el cerebro de Akane estalló sobre Ranko y el Escuadrón de Decencia a todo volumen.

"¡G-GAHHHHHHHH!"

Aún desde la distancia, podía ver a Ranko agarrándose el cráneo en agonía. Los otros agentes desaceleraron, visiblemente aturdidos.

"...Vaya. Nunca he visto a Ranko recibir tanto daño..."

Asumí que los chistes sucios solo la enfurecerían más, pero aparentemente, más allá de cierto nivel de locura, se vuelven letales.

"¡Ahora es nuestra oportunidad! ¡Incluso debilitada, la Demoníaca de Acero sigue siendo la Demoníaca de Acero! ¡Pongamos distancia entre nosotros!"

Con Akane como nuestra artillería de radio, SOX cubrió la retirada mientras huíamos hacia el norte.

Escapados actuales: ~1,200.

Próximo objetivo: El Bloque Este.

Donde Kajou Ayame—y probablemente mi padre—estaban encarcelados.

"Mmmnn~ Tanto trabajo después de tanto tiempo~ Estoy tan feliz~"

"¿Eh!? ¡¿AKANE-SAN!? ¡ESPERA, DETENTE! ¡POR FAVOR!"

Justo cuando llegamos al Bloque Este, ya pasada la medianoche—

Después de transmitir sin parar durante horas, Akane de repente se desplomó.

"Desvelarse arruina la productividad de mañana~ Buenas noches~"

"Hmph. Debe haber mantenido un estricto horario de escritura incluso en cautiverio."

Masashi acarició su cabello con cariño.

"¡ANNIE! ¿Cuánto tiempo está retrasada Ranko?"

["¡Aproximadamente 130,000 longitudes de pene de Tanukichi a toda velocidad!"]

"¡ESO NO SIGNIFICA NADA!"

["Uhhh... ¡20 kilómetros, desu! ¡Las olas desagradables todavía están funcionando, desu!"]

"...20 km son 2,000,000 cm, dividido por 130,000 significa que el de Tanukichi es..."

Yutori comenzó a calcular la longitud de mi pene. DETENTE.

"¡Sin Akane, lo hacemos a la fuerza! ¡Asaltamos el Bloque Este y escapamos por el Bloque Norte!"

Más de 1,200 degenerados excitados inundaron el Bloque Este de Hell Sound, abrumando a los guardias debilitados. Yutori infiltró la sala de servidores mientras Otome y yo corríamos hacia las celdas.

"Tanukichi. La soledad está por allá."

"¡Entendido!"

Demasiado impacientes para esperar a que se desactivaran los Cinturones de Castidad, corrimos adelante.

Después de robar las llaves a un guardia medio desnudo y encorvado, revisamos cada celda.

Pero Ayame no estaba por ningún lado.



¿Habían empeorado tanto sus síntomas de abstinencia que estaba aislada, o peor aún, completamente rota?

Justo cuando la desesperación comenzaba a infiltrarse—

Una pequeña sombra encorvada se movió en la esquina de una celda que parecía vacía.

...¿Ayame?

La figura tembló, retorciéndose contra la pared.

No hay error. Tomé una respiración profunda.

Hablar con la chica que me gustaba, después de un mes separados, era tan estresante como llegar al clímax con un extraño.

"...¿Ayame, verdad?"

"...Idiota."

Una voz diminuta—como el gemido nocturno de una virgen de toda la vida—respondió. Pero era la suya.

"¿Por qué viniste a salvarme otra vez? ¿Y con este caos? ¿Cuál es tu juego?"

"Lo explicaré más tarde—"

"¿En la cama, verdad? ¡Asqueroso!"

"¡Eso es difamación!"

Riendo incómodamente, abrí la puerta.

Después de un mes separados, estaba nervioso. Al alcanzar su mano—

"¡Yo, Tanukichi! ¡Desactivé los mensajes de los prisioneros! ¡Nuevo récord!"

["¡Es mi culpa! ¡Orgullo de pechos planos!!!"]

Yutori irrumpió, y Ayame rápidamente se movió de mi agarre, levantándose abruptamente.

"¿Q-Q-Qué? ¿Ayame?"



Moví mi mano vacía en el aire.

"Huuuuuuuuhhhh—"

Ayame arqueó su espalda, inhalando profundamente.

Oh no.

Esto me recordó a la lamentable rechazo de "hace mucho que no te veo" de Masashi—

Entonces Ayame detonó.

";;;;;;;;POOOOOOLLA!!!!!!!!"

Sin siguiera mirarme, salió de su celda con un rugido a todo pulmón.

"¡OOOOOHHH! ¡SÍ, HELL YEAH! ¡COCK! ¡AHORA MISMO! ¡EN ESTE MISMO MOMENTO! ¡NADIE PUEDE DETENERME! ¡MI BOCA! ¡ESTÁ TOCANDO UNA SINFONÍA EN ESTE PENE! ¡QUÉ SONIDO MAJESTUOSO! ¡ESTOY EMOCIONADA! ¡CANTARÉ! ¡LA CANCIÓN DEL FISTFUCK!"

"....."

Me puse los auriculares que había contrabandeado en mi bolsillo.

¿En serio? Esperaba, ya sabes, una reunión conmovedora. Después de ser separados a mitad del clímax, después de arriesgar mi vida para sacarla—¿esto era la recompensa? Como un chico virgen de buen corazón, esperaba... más.





Mientras estaba allí atónito por lo horrible que era esta senpai, Kajou Ayame me agarró de los hombros, sonriendo de oreja a oreja. (Su Canción del Fistfuck era tan horrible que incluso Yutori tuvo que interrumpirla.)

"¡Tanukichi!"

"¿Y-Sí!?"

"¡Examen sorpresa! ¿Qué dos bolas tienen los humanos!?"

"Uh, ¿globos oculares...?"

¡BUZZ! ¡Incorrecto! La respuesta es bolas—¡como en testículos! ¡Tienes un largo camino por recorrer!

¡No, no, no, NO!

¡Tanukichi! ¡Canta algo para mí! ¡Cualquier cosa animada!

¿¡P-¿Por qué!?

¡Descubrí un código de trucos! Si gritas '¡PENE!' entre líneas, ¡cualquier canción se convierte en un himno lascivo!

iNO ESTOY CANTANDO NADA!

¡Arruinarás mis canciones favoritas!

...Hmph. No importa el tiempo o el lugar, estos mocosos nunca cambian.

Mientras teníamos nuestra reunión sin sentimientos, una sombra masiva se acercó a nosotros—uno de los pervertidos liberados durante la fuga del Bloque Este.

Al ver esa silueta familiar, me tensé más de lo que lo había hecho con Ayame.

"¿Papá...?"

Mm. Hey.

El hombre corpulento—mi padre, Okuma Zenjurou—saludó con despreocupación. Luego, su mano gigante agarró mi entrepierna.

¡GYAAAAHHH!?



Has crecido, Tanukichi.

¡MÉRAME LA CABEZA COMO UN PADRE NORMAL!

Me eché atrás, humillado.

[""¡Hey, hey! ¡Huele algo picante!""]

¡Cállate, no es nada!

Silencié el parloteo de los gemelos y volví a mirar a papá.

... No has cambiado mucho.

"A mi edad, el cambio llega lento—¡urk!?"

Él se estremeció, temblando, y miró hacia el norte.

"...El aura de Ranko. Está enojada. Peor que cuando encontró mis muñecas de amor escondidas..."

...¿Qué tipo de radar es ese? Menos instinto paternal, más años de domesticación.

"¿Eh!? Espera—¿te está persiguiendo la Demoníaca de Acero!?"

El pánico se extendió entre los reclusos del sector este.

"Sí, más o menos. En resumen—tenemos que huir ahora."

"¡DÍ ESO ANTES! ¡Este no es el momento para cánticos anales o de cuentas vibratorias!"

Justo. Pero entre Ayame, papá y estos raros, asarlos era la prioridad.

"¡Todos, salgan! ¡Objetivo: la costa!"

Nos subimos a los camiones y aceleramos hacia un puerto en mal estado que daba al Pacífico.

A medida que el puerto se acercaba, papá—sentado en la caja del camión como un rey—murmuró:

"...Ranko está a 2 km detrás de nosotros. Cincuenta muertes de rabia..."



Si su extraño radar tenía razón, lo lograríamos.

Con ~2,000 prisioneros escapados, la fuga fue un éxito—salvo—

"...Hey. Hey."

Ayame tiró de mi manga, escondiéndose detrás de mí.

"¿Esos dos... son...?"

Señaló a Masashi, que sostenía suavemente a una Akane dormida en su regazo. Al notar la mirada de Ayame, él jugueteó torpemente con el cabello de Akane.

"Tus padres biológicos."

"¿De verdad?"

Sus mejillas se sonrojaron. Linda.

Entonces se agarró la cabeza.

"¿Cómo funciona esto!? ¡Papá es amante de mujeres maduras! ¡Mamá es una niña! ¿Cómo fui concebida!? ¿Se masturbaba con pornografía de milf mientras la usaba como un masturbador—¡EW! ¡ASQUEROSO! ¡NO ES DE EXTRAÑAR QUE LO HAYAN ARRESTADO! ¡BASURA!"

"¡TÚ ERES LA BASURA!"

¿Imaginar a tus padres así!?

¡Solo fantasea con parejas al azar como yo lo hago!

"...Ayame."

"¡"

Masashi llamó torpemente.

"Ha pasado tiempo. ¿Te ayudó... el teléfono que te di?"

...Dick.



Ayame se escondió detrás de mí, imitando una erección con su dedo. Sí, "ayudó". ¡Habla correctamente!

"...¿Hm? ¿Pene?"

Akane se movió, desplazándose somnolienta—ignorando la tensión.

Ayame se preparó.

Entonces—Akane hizo un gesto con la mano: un puño con el pulgar asomando entre el índice y el dedo medio.

"Pipi."

".....!"

Ayame jadeó—luego cruzó su dedo índice y medio como si fueran labios y gritó:

"¡COOCHIE!"

Se sellaron el trato con un apretón de manos, asintiendo sabiamente.

Después de este momento de unión, Akane se dejó caer de espaldas sobre el regazo de Ayame.

"Ella definitivamente es mi mamá."

Ayame sonrió. ... Claro, llamemos a eso una "reunión conmovedora".

"A-Ayame, yo..."

Animado, Masashi se puso de pie—pero Ayame se agachó detrás de mí nuevamente. "Papá es... complicado. Pasamos el tiempo suficiente juntos para sentirnos como extraños y familia. No sé cómo enfrentarme a él."

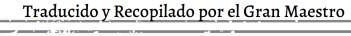
"¿¡Qué!?"

"¡Oh! Pero hay una cosa que he querido decir!"

"¿¡Sí!?"

Su rostro se iluminó.

"¡3 minutos de desactivación de PM al día son demasiado poco!"



## "¿¡QUÉ!? ¡RISKÉ MI VIDA POR ESE ESCAPATORIO!"

Brutal.

Rechazado tanto por su esposa como por su hija, Masashi se desplomó. ...Bueno, esto es como una familia.

Cuando los camiones llegaron al puerto, se esparcieron murmullos: "¿Y ahora qué?"

Entonces—una sombra masiva se cernió, brillando bajo las luces.

"Oh vamos—"

Ayame gimió al ver el barco de crucero blanco atracado adelante.

El mismo barco que Keisuke usó el invierno pasado—el "barco de cría" que atrapó a mí, Fuwa y Anna.

"¿Te uniste a Keisuke otra vez?"

"Tuve que hacerlo. Otonome Senpai ayudó a prepararlo."

"Ese loco hijo de puta."

Ella sonrió con desdén, luego me miró.

"...Tienes un plan para aplastar a Mizukume, ¿verdad?"

"Sí."

"Bien. Te apoyaré—salvo que implique mi castidad. ¡Diviértete!"

Me dio una palmada en la espalda—confiando en mí sin detalles. Ese apoyo era importante.

Por eso pensé:

No quiero perderla nunca más.

Aunque separarse era necesario para el plan... esa determinación vaciló.

"...Ayame."



Casi solté el plan—entonces el camión líder se desvió violentamente.

"¿Qué—!?"

El caos estalló mientras los camiones chocaban. Entonces—lo vi.

Un borrón blanco saltando desde el asiento del conductor.

Otros también lo notaron.

"¡Algo blanco acaba de—!"

"¿¡Semen!?"

"¡No, esencia!"

"¿¡Jugo de hombre real!?"

¡CONCENTRACIÓN, IDIOTAS!

Más camiones cayeron presa de la confusión—acercándose.

"Extraño... Ranko aún está lejos, pero esa precisión..."

Papá, ahora en modo PM con cinturón de castidad completo, escaneó en busca del aura de Mamá. ...Esto es simplemente triste.

"¡NO ES EL MOMENTO—!"

El desenfoque aterrizó en nuestro camión.

"...Te encontré."

"¡UWAAH!?"

Fui lanzado a la carretera.

"¡Eres un monstruo! ¿Cómo lograste alcanzarme?"

Yutori se lanzó, pero Anna esquivó sin esfuerzo, sujetándome en un estrangulamiento mejorado por sus pechos. ¡Ngh—su pecho contra mi espalda está derritiendo mi voluntad de resistir!

"¡Tanukichi!"



"No te muevas."

La voz de Anna congeló a Ayame en medio de su paso.

"Acércate, y romperé el cuello de Okuma-kun."

"¿P-Puedes conformarte con pezones o con un pene en su lugar?"

"....."

Ignorando la broma de Ayame, Anna retrocedió—arrastrándome con ella.

¡Apretar mi glande aún me mataría!

"Solo necesitan retroceder y ver cómo Okuma-kun cae en mis manos."

¡N-no puede ser! Claro, robar la castidad de Anna es una cosa, pero ¿perder mi virginidad frente a Ayame? ¡Eso no es una maldita broma! ¡Esto no es un doujin NTR hardcore!

Espera, si esto sigue así, ¿realmente estoy a punto de perder mi tarjeta de virginidad a través de una violación pública frente a un grupo de personas que conozco?! ¡Eso es demasiado extremo! ¿Qué demonios hice en mi vida pasada para merecer este tipo de "ceremonia de graduación"?! Incluso mi papá está aquí—¡esto es prácticamente una graduación real!

Mientras mi cerebro entraba en modo peni-peni de pánico, resistí a Anna inútilmente.

"…?"

Entonces, noté algo extraño.

Espera... si lucho con todo lo que tengo, ¿realmente podría liberarme?

Es raro. Ella es mucho más débil de lo habitual. Y no es solo eso.

El aura de Anna se siente diferente. Normalmente, cuando está a punto de "devorarme", su cuerpo entero emana fluidos, su mente y cuerpo en modo psico total... pero ahora? Seca. Emocional y físicamente.

"Anna... senpai?"

Me giré para mirar su rostro.



"...Compórtate."

Lo que vi fue una expresión fría y mecánica—como si la planta carnívora entre sus piernas se hubiera marchitado, dejando atrás una concha vacía desprovista de lujuria.

"Anna-senpai, ¿qué pasa? ¿Estás bien?"

Esto claramente no era normal.

Olvidando incluso a las tropas de la élite del Escuadrón de Decencia que se acercaban, la llamé.

" !"

De repente, la fuerza del pecho de Anna presionando contra mí—no, la fuerza de sus brazos restringiéndome—se apretó. Sus ojos apagados brillaron débilmente, sus dientes mordiendo su labio.

"...De todos modos, ni siquiera me amas."

Sus labios perfectamente formados temblaron ligeramente.

Entonces, como si huyera de mí, Anna aflojó su agarre.

"¡Deja de... decirme cosas tan amables!"

"¡AHORA ES NUESTRA OPORTUNIDAD!"

En el momento en que Anna titubeó, Yutori y un grupo de pervertidos saltaron de la caja del camión. Ataques como "¡Puñetazo Perforador de Vírgenes!" y "¡Patada Destructora de Anales!" volaron hacia ella. Anna esquivó sin esfuerzo... pero se retiró de mí.

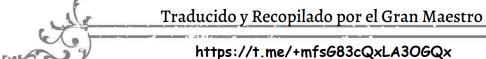
"...Ugh."

Con un gemido frustrado, desapareció en las sombras.

"E-eh... supongo que incluso la chica monstruo no pudo manejar una pelea en desventaja."

La voz de Yutori temblaba mientras se regodeaba.

"...Algo no estaba bien con ella."



Ayame miró hacia la oscuridad. Estuve de acuerdo. ¿Desde cuándo Anna se retira tan fácilmente?

"...Tengo un mal presentimiento."

Necesito hablar con ella adecuadamente—sobre todo lo que hemos hecho, sobre cómo me siento. Sin evasivas.

Antes de que pudiera reflexionar sobre ello, la voz de Saotome resonó desde el camión:

"¡Los tres! ¡Vuelvan rápido!"

Raro en ella sonar tan frenética.

No hay tiempo para pensar demasiado en Anna. Otro problema surgió como una ola.

"¡Anna nos interrumpió más de lo esperado! ¡A este ritmo, el Escuadrón de Decencia nos alcanzará! ¡Y si abordan nuestra nave de escape, estamos perdidos!"

El convoy de camiones, sobrecargado de pervertidos, estaba en caos. Reorganizarse tomaría demasiado tiempo.

"¿Deberíamos abandonar los camiones y correr hacia el barco?!"

La sugerencia de Yutori fue rechazada—no todos eran tan rápidos como ella. Muchos eran de mediana edad. Piernas lentas, lento... todo (sesgado pero cierto).

"Además, no es un camino recto. Deshacerse de los camiones no comprará mucho tiempo... pero no podemos permitirnos reagruparnos..."

"Tanukichi. Deja de estar como bolas mohosas en temporada de lluvias. No hay tiempo."

"¿Eh? Ayame-senpai, ¿qué tipo de asquerosidad—!?"

""¡OOOOOOHHHH!!!""

Antes de que pudiéramos decidir, el suelo rugió. Las vibraciones llevaban voces— "¡Ese idiota de mi hijo!", "¡Te haré arrepentirte de esto!"—mezcladas.



"¡MUÉVANSE! ¡TODOS FUERA DE LOS CAMIONES! ¡A LA EMBARCACIÓN, AHORA!"

Yutori transmitió la orden a través de PM. Los pervertidos se agolpaban hacia los muelles.

Los números del Escuadrón de Decencia se habían duplicado. Más de cientos.

"...Deben haber reunido guardias de otros bloques..."

Masashi (cargando a una Akane dormida) sonaba tranquilo a pesar de parecer listo para colapsar.

"¡No te rindas! ¡Tu fuerza de voluntad tiene que ser tan grande como el bulto del Monte Fuji!"

Le quité a Akane. Yutori arrastró a Masashi hacia adelante.

Detrás de nosotros, el Pico Blanco (ese freak obsesionado con la ropa interior de antes) y su equipo de Tela Reunida cargaron contra el Escuadrón de Decencia—solo para ser destrozados al instante.

"Nos comprarán tal vez 15 minutos..."

Papá pensó para sí mismo, luego fue desafiado por Canyon (el extranjero musculoso que una vez derroté):

"Apuesto. Si duramos 20+, entregas tu castidad."

"Trato."

¿Acuerdo instantáneo?!

El escuadrón muscular de Hell Sound del extranjero (casi desnudo) rugió y cargó.

El grito de mamá resonó:

"¡RRRRAAAAAHHHH! ¡¡ERES UNA BASURA ASQUEROSA!!"

Los cuerpos volaron. La Cumbre Blanca fue destruida en segundos.

Mientras tanto, los pervertidos abordaron el barco.



"¡NAVEGA AHORA! ¡ANTES DE QUE EL DEMONIO DE ACERO EMBARQUE!"

"¿Qué pasa con el Escuadrón de Decencia que ya está a bordo?!"

"¡Deja que los exconvictos se encarguen de ellos! ¡Hay armas escondidas a bordo!"

Gracias a la extensa reserva de Keisuke, los pervertidos se volvieron locos:

• Luchadores envueltos en condones que anulaban las pistolas eléctricas ("¡Condom Kenpo!").

- Boxeadores con guantes de Fleshlight.
- Portadores de lanzas vibratorias ("¡Empujes de Ultra-Penetración!").
- Sus "Vibradores de Yoga Auto-Ooze" se doblaban hacia afuera, amenazadoramente.

...Era algo.

Eventualmente, logramos deshacernos de la persecución.

"¡Pene de tanuki! ¡Buen trabajo!"

Ayame sonrió hacia mí mientras me colapsaba en el pasillo.

"Me salvaste de nuevo. Y aquí estaba yo, solo haciendo chistes..."

"Eso es tan tú, senpai."

"...¿Qué se supone que significa eso? ...De todos modos, gracias. Si pudiera, te regalaría bolas de oro."

"Eh... ¿de nada?"

Solo escuchar sus tonterías de nuevo hizo que todo este lío valiera la pena.

Pero la verdadera lucha—para aplastar la distopía de Mizukume—recién comenzaba.

"¿Y? ¿Cuál es el próximo plan pervertido?"

Ayame se inclinó, con los ojos brillando.



Vacilé.

"...Tendremos que separarnos de nuevo pronto."

Su sonrisa titubeó—solo por un segundo.

•

Al día siguiente, 21 de abril.

"¿CUÁL ES SU MALDITO OBJETIVO?!"

Ranko Okuma (El Demonio de Acero) hervía en la estación de guardia de Hell Sound.

El escape de prisión de su idiota hijo ya era lo suficientemente malo, pero lo peor era la desaparición de 800 fugitivos. Sin rastro.

¿Estaban huyendo al extranjero? ¿Escondiéndose con aliados?

Peor aún, el Virus de Lascivia Pública había dejado al país vulnerable. Ahora, los informes llegaban a raudales:

["¿Los fugitivos están causando disturbios en la capital?!"]

Pervertidos, armados con armas lascivas (o desnudas), eran:

- Tomando rehenes ("¡Obedece o te infectaremos con chistes sucios!").
- Secuestrando autobuses para esparcirse a nivel nacional.
- Akane Endou estaba despotricando desde un camión electoral robado.

Caos puro.

"¡Ustedes, alimañas... les haré arrepentirse de haber nacido!"

Pero bajo su furia, una pequeña duda parpadeó—una que no había sentido desde que juró criar a Tanukichi "bien":

- ¿Realmente aplastar toda indecencia salva a alguien?
- "...Ridículo."



Destruyó el pensamiento.

El deber del Demonio de Acero era claro: Erradicar la suciedad.

"¡SALGAN! ¡ARRASTREN A ESOS ESCORIA QUE EVADEN IMPUESTOS DE VUELTA AL INFIERNO!"

Con su escuadrón, se dirigió hacia la capital.

